

Le invadió la tristeza. Sentía la nostalgia del hogar. Sin embargo, pronto organizó una orquesta y se hizo de clientela. A pesar de su repugnancia por el "fox", tuvo que tocarlo en los bailes de la frontera.

Dedicado a su profesión luego se hizo popular y pudo vivir sin privaciones. Su orquesta era contratada con frecuencia para tocar en Bisbee, el floreciente mineral de Arizona.

¡Qué vida tan diferente! Acostumbrado a recibir saludos de todo el mundo en Hermosillo, se encontraba ahora entre casi puros desconocidos. Eran raros los amigos. En cambio, allá en las calles de su ciudad, hasta los fuereños lo saludaban con cariño. Le costó esfuerzos adaptarse a la nueva existencia. No le faltaban ni el café ni los cigarros; pero extrañaba el ambiente familiar de Pític.

El trabajo constante le hizo olvidar sus penas. Se entregó, como siempre, a la música. Le guardaron consideraciones las gentes de Douglas. Se fueron imponiendo sus valeses.

No volvió a Hermosillo y en su casa de Estados Unidos se fue haciendo viejo. Se casaron sus hijos. Tuvo varios nietos a quienes adoró. En los últimos años tomó un aire parecido al de su papá, don Juan.

Nunca fue político, ya lo hemos dicho. Su exilio se debió a compromisos de amistad. Maytorena tuvo deferencias para él y las correspondió acompañándolo al extranjero. No merecía haber

pasado así sus días postreros. La ciudad de Hermosillo debió reclamar su presencia, cuando los rencores políticos se fueron desvaneciendo.

Douglas, la pequeña ciudad fronteriza, dió asilo al célebre maestro, cuando ya casi todo su pelo eran canas y sentía el corazón oprimido por las amarguras.

pasado así sus días posteriores. La ciudad de Her-
mosillo debió redimir su presencia, cuando los ven-
tores políticos se fueron desvaneciendo.

Douglas la pequeña ciudad fronteriza, dio así-
lo al célebre maestro, cuando ya casi todo su pelo
era canas y sentía el corazón oprimido por las

angustias de la vida.

En un momento de su vida, Douglas se vio en-
volado por un amor que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

En su vida, Douglas se vio en volado por un amor
que le dio un nuevo sentido.

con fidelidad el alma del noroeste de México. Si
alguna región de la República presenta una típica
característica, es ésta de Sonora y Sinaloa. Don-
de las gentes se parecen, las rancherías han bello-
sas atenas y hasta los paisajes y la música tienen

un colorido especial. "Champ" fue hombre de su
tiempo y del noroeste. Es un representante de
dos épocas en la vida de Sonora: la de principios

del siglo, hasta 1900; y la de principios de la re-
volución constitucionalista, hasta fines de 1915.

A pesar de que nos queda Chino Fortín, ya no
tenemos en Sonora un maestro músico con quien

substituir a Rodolfo. Mas el corazón, como
bien artista. Fue en Douglas, Arizona, a las 4.35

p.m. del 7 de enero de 1950. Esto quiere decir
que se dio sus días poco antes de cumplir los se-
senta años.

Fue enterrado en el cementerio de Douglas
dentro de una tumba. Cortijo pequeño, formado por
familiares y fieles amigos. No hubo oración in-
ter: pero cuando la hora de la muerte llegó a
Hermosillo, el cementerio abrió sus puertas en se-

— XXI —

La música de "Champ" se encuentra en los me-
jores repertorios de México. Muchas de sus com-
posiciones están grabadas en discos o se oyen por
el radio. En ellas se percibe el espíritu alegre de
Rodolfo, sin que falten las notas melancólicas o
quejumbrosas.

Fue un maestro de otra época. Sus valsos pue-
den tener reminiscencias de Strauss o de Waldteu-
fel —genios— pero son magistrales porque evocan

con fidelidad el alma del noroeste de México. Si alguna región de la República presenta una fisonomía característica, es ésta de Sonora y Sinaloa, donde las gentes se parecen, las muchachas han bellezas afines y hasta los paisajes y la música tienen un colorido especial. "Champ" fue hombre de su tiempo y del noroeste. Es un representativo de dos épocas en la vida de Sonora: la de principios del siglo, hasta 1906; y la de principios de la revolución constitucionalista, hasta fines de 1915.

A pesar de que nos queda Chito Peralta, ya no tenemos en Sonora un maestro músico con quien substituir a Rodolfo. Murió del corazón, como buen artista. Fue en Douglas, Arizona, a las 4.32 p.m. del 7 de enero de 1926. Esto quiere decir que acabó sus días poco antes de cumplir los sesenta años.

Fue enterrado en el cementerio de Douglas. Sencilla ceremonia. Cortejo pequeño, formado por familiares y fieles amigos. No hubo oración fúnebre; pero cuando la noticia de la muerte llegó a Hermosillo, el comercio cerró sus puertas en señal de duelo.

Un día —no necesito ser profeta para vaticinarlo— los restos de Campodónico serán exhumados del panteón de Douglas y llevados en triunfo a Hermosillo, donde reposarán para siempre.

escuchaban las melódicas notas de sus voces in-
mortales.
Nunca una ciudad se entredijo más a un homi-
bre. La del "Libro Verde", destinada años después
primera "capital de la República" por Carranza,
fue conquistada por "Champ" en las dos me-
tales etapas de su vida.
¿Jerez de Zacatecas pertenece a López Va-
rde? Saltillo a Manuel Acuña; Aguascalientes a
Saturino Herrán; Jalapa a Félix Múñiz... ¿por
qué Hermosillo no ha de pertenecer, toda entera,
a Rodolfo Campodónico?

— XXII —

Cuando venga ese día, del postrer homenaje al maestro, será oportuno colocar el busto de "Champ" en medio del parque "Francisco I. Madero". La glorieta en que se asiente el pedestal se llamará "de Campodónico".

Porque todo en Hermosillo era de "Champ": las calles que hollaron sus pasos; las plazas que invadió su música; las frondas y los pájaros que

escucharon las melodiosas notas de sus vales inmortales.

Nunca una ciudad se entregó más a un hombre. La del "Club Verde", declarada años después primera "capital de la República" por Carranza, fue conquistada por "Champ" en las dos memorables etapas de su vida.

Si Jerez de Zacatecas pertenece a López Velarde; Saltillo a Manuel Acuña; Aguascalientes a Saturnino Herrán; Jalapa a Díaz Mirón... ¿por qué Hermosillo no ha de pertenecer, toda entera, a Rodolfo Campodónico?

Este libro se imprimió en los
Talleres Tipográficos de
A. del Bosque-Impre-
sor.-Pensador Mexi-
cano 18, el mes de Marzo
de 1936.



Este libro es propiedad de la
BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO

La persona que lo posea sin permiso del Gobierno
y comercie con él, será penada por los Tribunales.

Este libro se imprimió en los
Talleres Tipográficos de
A. delgado-impresor
en Querétaro, México
el día 18 de Mayo
de 1936



BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO



BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO

Este libro es propiedad de la

BIBLIOTECA PUBLICA DEL ESTADO

persona que lo posea sin permiso del Gobierno o
comercie con él, será penada por los Tribunales.



9